MEDIO: PORTAL YAHOO FINANZAS
FECHA: 27/JUNIO/2013

Comunicación Financiera

YAHOO! FINANZAS MÉXICO

El riesgo país, una carga para las empresas argentinas

lanacion.com – Hace 12 horas

Como condenadas a purgar una culpa ajena, las empresas argentinas, aún las más sólidas y dinámicas, no pueden acceder a créditos externos en condiciones favorables. La razón, según los analistas, es que la calificación crediticia de las empresas está ligada a la del país donde están asentadas y, a diferencia de lo que ocurre en la mayor parte de los países de la región, la deuda soberana de la Argentina está en el nivel de "grado especulativo".

Ayer, la agencia Moody's difundió la calificación para las obligaciones que Arcor emitirá en el mercado local por hasta 300 millones de pesos. A nivel doméstico, la calificación es Aa2, que se aplica a las obligaciones consideradas de alta calidad. Sin embargo, en el mismo comunicado Moody's confirmó la calificación corporativa de Arcor a escala global: un modesto B1, que, además, tiene perspectiva negativa.

El caso de la firma cordobesa no es único. "Todas las empresas con exposición a la Argentina están afectadas por la calificación del soberano", dijo Verónica Améndola, vicepresidenta en la oficina local de Moody's, quien añadió: "Arcor, por tener un negocio diversificado, tiene cierta flexibilidad ante un impacto negativo en el país".

De hecho, en los fundamentos para la calificación, Moody's destaca que Arcor es "uno de los principales productores y exportadores de caramelos a nivel mundial", que tiene "atractivas oportunidades de expansión" dentro y fuera del país, que tiene acceso a mercados de rápido crecimiento y que su calidad crediticia es "sólida".

Todas estas fortalezas, sin embargo, "están parcialmente contrarrestadas por la significativa exposición al riesgo país de Argentina que tiene Arcor, factor que limita la calificación de la compañía a pesar de su calidad crediticia superior".

Moody's también resalta que la firma tiene un buen historial crediticio, un colchón de liquidez en el exterior e ingresos por más de US$ 1000 millones anuales en sus negocios internacionales, lo que le permite tener una calificación dos escalones por encima de la nota soberana de la Argentina (B3 con perspectiva negativa, una de las más bajas de la región). Pero añade: "Sin embargo, consideramos que desvincular la calificación aún más de la del soberano no es conveniente dada su considerable exposición al negocio, los bancos y las contrapartes locales".

Una baja calificación crediticia deriva en peores condiciones de financiamiento. "Las emisiones con calificaciones más altas generalmente pagan una tasa de interés más baja", dijo Améndola.

El economista Nicolás Dujovne fue más terminante: "Si una empresa como Arcor estuviera asentada en Brasil o Perú, probablemente tendría grado de inversión". Esto, según el analista, significaría una tasa en torno del 4,5% anual para un préstamo a diez años. "Lo usual es que las empresas más grandes de un país se financien a largo plazo en el mercado internacional a tasas bajas y usen los créditos locales para capital de trabajo", dijo.

Dujovne destacó que actualmente el financiamiento externo para las firmas argentinas es prácticamente nulo. "Préstamo que vence, préstamo que se paga. No hay voluntad de renovar esos créditos", dijo y añadió que el cepo cambiario disparó el "riesgo de convertibilidad y transferencia", es decir, la posibilidad de que las firmas no puedan comprar dólares y transferirlos a una plaza extranjera.

Améndola, en tanto, dijo que aunque hasta ahora las firmas argentinas han pagado sin restricciones sus deudas en el exterior, "no se sabe qué pasará en el futuro".

Maximiliano Castillo Carrillo, director de la consultora ACM, resaltó que "las empresas no pueden estar separadas de las condiciones de un país". Y, en ese sentido, añadió: "A las firmas locales les exigen rendimientos cada vez más altos en el exterior por las debilidades macroeconómicas del país".